



XXV
CONGRESO
NACIONAL
DE
CRONISTAS
ESPAÑOLES
Y
XXV
REUNION
ANUAL
DE
CRONISTAS
CORDOBESES
(Bodas de
Plata)

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACION DE CORDOBA

Córdoba, 1997

**Asociación Española de Cronistas Oficiales
Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

**XX CONGRESO NACIONAL DE
CRONISTAS ESPAÑOLES
XXV REUNIÓN ANUAL DE
CRONISTAS CORDOBESES
(BODAS DE PLATA)**

A C T A S

(Córdoba y Montemayor, del 22 a 24 de abril de 1994).

**Diputación de Córdoba
1997**

Imprime

Imprenta Provincial
Avda. del Mediterraneo s/n
14011-CORDOBA

ISBN

84-8154-911-8

Deposito Legal

CO-326-1997

ALFREDO ALFONSO CAMÚS Y CARDER, UN PEDAGOGO BAENENSE OLVIDADO

Juan Antonio BAILÉN GARCÍA

Camús nació en Baena en 1797 y murió en Leganés en 1889. Era hijo de un convencional francés que se asentó en esta población al renunciar a su facción partidista.

Camús y Carder, al conocer a la perfección el idioma galo, fue nombrado profesor de francés en el colegio de la Asunción de Córdoba. Doce años permaneció enseñando en esta ciudad el lenguaje de Molière.

En 1846 pasó a la Universidad Central de Madrid como profesor de literatura griega y latina, cargo que desempeñó hasta poco antes de su muerte.

Por su cátedra pasaron personajes que después alcanzaron celebridad en el mundo de las letras y la política. Cánovas y Castelar fueron dos de sus discípulos más destacados. Lo mismo puede decirse de Menéndez y Pelayo y otro tanto de Canalejas, en un Madrid inquieto en donde ser político conllevaba no pocos riesgos.

Se dice que Camús y Carder fue hombre de portentosa erudición y, además, poseía un método propio de enseñanza en el que mostrando el espíritu clásico más puro, no desdeñaba tampoco dar a sus lecciones un comentario adicional de la realidad circundante no exenta de cierto matiz picaresco. De esta manera se granjeó una merecida fama de profesor extraordinario ya que era capaz de motivar (como se dice hoy) a sus alumnos con una enseñanza amena eliminando cualquier aspereza que ésta presentara.

No obstante sus reconocidos méritos, no perteneció a ninguna sociedad científica ni literaria. No poseyó otra distinción que su buen hacer junto con la gran Cruz de Isabel la Católica.

Fue un hombre que conservó hasta el fin de su vida la lucidez de su portentosa inteligencia. Esta le llevó a escribir varias obras, de las cuales algunas no se han publicado. Pueden citarse, entre otras *Curso elemental de*

retórica y poética La traducción del *Tratado de antigüedades romanas*, de Oseneaux. Un *Manual de historia universal*. *Análisis razonado de las obras de Cicerón, Séneca, Quintiliano y Horacio*, y *Comentarios a las Lectiones graecae* de Bardón

Esta extraordinaria biografía de un desconocido pedagogo baenense, nos deja un poco perplejos. No porque no tenga en el pueblo donde nació un recuerdo permanente como lo tiene don José Amador de los Ríos, sino porque ni siquiera en Baena se sabía nada de él. Por esto yo ruego a los munícipes de mi pueblo (Baena), lo tengan en cuenta para que de alguna manera (busto estatuario) se sepa que este extraordinario educador nació en Baena, cuna de muchos hombres ilustres a los que iremos sacando de las sombras del olvido en sucesivas crónicas.

Este profesor baenense merece que sea recordado porque sobresalió bastante en su trabajo y en su tiempo y nosotros, hombres de ahora, tenemos el deber de hacer algo para que su nombre no se pierda entre las brumas de los olvidos.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba